

DECLARACION DE CARACAS

INTRODUCCION

Dentro de la reflexión sobre la misión del Museo en el mundo contemporáneo propiciada por la UNESCO, la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe (ORCALC) y el Comité Venezolano del Consejo Internacional de Museos (ICOM), con el apoyo del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) y de la Fundación del Museo de Bellas Artes de Venezuela, se realizó el Seminario "La Misión del Museo en Latinoamérica Hoy: Nuevos Retos", celebrado en Caracas, Venezuela, entre el 16 de Enero y el 6 de Febrero de 1992.

Tal Seminario, inscripto en el Programa Regular de Cultura de la UNESCO para América Latina, reunió un selecto grupo de personalidades vinculadas a funciones directivas en museos de diversos países latinoamericanos, quienes se dedicaron a reflexionar sobre la misión actual del museo como uno de los principales agentes del desarrollo integral de la región.

En torno a este tema clave, en el cual está implícita la conciencia de la proximidad del siglo XXI, se discutieron una serie de aspectos, entre los cuales cabe destacar:

- La inserción de políticas museológicas en los planes del sector cultura . Toma de conciencia del poder decisivo que ésta tiene para el desarrollo de los pueblos.
- Reflexión sobre la acción social del museo. Análisis de las proposiciones teóricas en torno a los museos del futuro.
- Estrategias efectivas para captación y control de recursos financieros.
- Soportes legales e innovaciones organizativas de los museos.
- El perfil de los profesionales para las instituciones museísticas.
- El museo como medio de comunicación.

La metodología del Seminario se ajustó a las recomendaciones propuestas por la UNESCO y el ICOM relativas a las actividades de entrenamiento para el desarrollo y promoción de museos (ref. 89/ sec. 17).

En consecuencia el temario se organizó en tres módulos a lo largo de los cuales se integraron diversas actividades: charlas magistrales, foros con panelistas, reuniones en mesas de trabajo, exposiciones de casos, presentación de documentos de análisis, visitas a museos y discusiones plenarias.

En el desarrollo de este evento fueron tratados numerosos aspectos, algunos de los cuales se analizaron con especial énfasis dado que durante las sesiones, quedó evidenciada la singular relevancia de su relación con el desempeño de los museos, cuales son: Museos y Comunicación, Museos y Gestión, Museos y Liderazgo, Museos y Recursos Humanos y finalmente, Museos y Patrimonio.

En el Seminario estuvieron presentes delegados de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, México, Nicaragua, Perú y Venezuela, además de la participación del Arquitecto Hernán Crespo Toral, Director de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO (ORCALC), el Dr. Hughes de Varine Bohan y la Arquitecto Yanni Herreman como conferencistas internacionales, además de importantes conferencistas nacionales.

En atención a la significativa importancia del Seminario y del tema tratado, los participantes del mismo han acordado emitir el presente documento, en el cual se recogen las consideraciones y recomendaciones que fueron aprobadas por unanimidad.

Antecedentes

Hace 20 años se efectuaba en Santiago de Chile la "Mesa Redonda sobre el desarrollo y el papel de los museos en el mundo contemporáneo". Esa reflexión fue el fundamento para un nuevo enfoque en la acción de los museos en la región.

Entre sus postulados estaba la construcción del Museo Integral, destinado a "ubicar al público dentro de su mundo para que tome conciencia de su problemática como hombre-individuo y hombre social".

Al cabo de dos décadas y a la luz de los acontecimientos políticos, sociales y económicos que se han sucedido en los países latinoamericanos se constata aún la vigencia de los postulados esenciales de la "Mesa Redonda de Santiago".

Muchas son las realizaciones de América Latina en estas dos décadas en el campo de los museos. Experiencias valiosas gestadas por el Estado y la Sociedad Civil y por personas particulares que han tratado, en numerosos casos con éxito, de transformar al museo en un organismo vital para la comunidad y en instrumento eficaz para su desarrollo integral.

Organismos internacionales de cooperación como la UNESCO han contribuido con los Estados para desarrollar valiosas iniciativas a través de sus organismos regionales, tendientes a perfeccionar las tareas del museo mediante la capacitación de su personal, en las acciones que le son propias y en la creación de una conciencia pública sobre la defensa del patrimonio cultural y natural de nuestros pueblos.

La nueva era en que nos encontramos y su multifacética problemática requieren una nueva reflexión y acciones inmediatas y adecuadas para que el museo cumpla con su acción social.

Veinte años después de la reunión de Santiago de Chile, debemos actualizar los conceptos y renovar los compromisos adquiridos en aquella oportunidad. Con este espíritu y convencidos de que el museo tiene un importante papel en el desarrollo integral de América Latina, hemos resuelto emitir la presente :

DECLARACION DE CARACAS

1) América Latina y el Museo

Hemos entrado ya en un nuevo siglo: la historia se acelera. Viejos dogmas que parecían inamovibles caen y con ellos los muros que marcaban fronteras ideológicas y políticas.

Al finalizar la guerra fría, la humanidad parecía dispuesta a construir una paz duradera. Sin embargo, los hechos nos demuestran que ese momento aún no ha llegado; se profundiza la brecha entre los países del primer mundo y los otros, los llamados en vías de desarrollo. En este proceso se constata el viejo anhelo del hombre por afirmar su identidad, que lo identifica como persona humana irrepetible y como integrante de una comunidad ligada por una manera de ser y por anhelos compartidos.

El llamado proceso de globalización no trae aparejada la igualdad de los pueblos. Por el contrario, se forman poderosos bloques económicos que acrecientan las diferencias entre ricos y pobres.

Somos testigos de un desarrollo extraordinario de la ciencia y la tecnología: el hombre se empeña en la conquista del universo y escruta detenidamente el microcosmos y hasta es capaz de alterar los procesos de la naturaleza. La biotecnología y la biogenética abren inmensas posibilidades de mejoramiento de la calidad de la vida, pero al mismo tiempo abren insondables abismos.

El hombre manipula la tecnología en su búsqueda de bienestar, pero en muchos casos la tecnología lo avasalla. Esa misma tecnología le ha servido para atentar contra la naturaleza, produciendo tremendos desequilibrios que inclusive amenazan su supervivencia.

Estamos en la época de la comunicación. Se han reducido sensiblemente las distancias. Por un proceso casi milagroso podemos conocer lo que pasa en nuestras antípodas. Sin embargo, ese mismo milagro tecnológico es capaz de estandarizar al hombre y homogeneizar la cultura mediante la difusión de paradigmas cuando no, desvirtuar la esencia de los pueblos con la propagación de antivalores.

América Latina vive un momento crucial de su historia. Las esperanzas que se habían gestado en base a los modelos económicos y tecnocráticos de los años 70 sufrieron un rotundo fracaso, puesto que no correspondían a su realidad sociocultural existente. Debido a las políticas de endeudamiento agresivo, nuestros pueblos sufren las llamadas políticas de ajuste, que trajeron consigo un empobrecimiento generalizado, cuyas consecuencias se prolongan más allá de la llamada "década perdida". El nivel de vida ha descendido sensiblemente: hoy, entre el 46% y el 60% de nuestra población se encuentra en los límites de la pobreza crítica.

La deuda externa de América Latina que asciende a más de 400.000 millones de dólares, implica que cada año exportemos más de 30.000 millones de dólares únicamente por su servicio. Paradójicamente, nos hemos convertido de receptores en exportadores netos de capital hacia los países desarrollados, lo que agudiza nuestra dependencia.

Intimamente ligado con lo económico, observamos un deterioro de los valores morales: la corrupción se ha generalizado, hoy nos azotan el tráfico de drogas, el lavado de dólares. Parece que se hubiera institucionalizado una cultura de la violencia, que no atenta sólo contra el hombre, sino también contra la naturaleza. A la explotación indiscriminada de los recursos naturales y a la contaminación ambiental a la que se suma un proceso de urbanización descontrolado - fruto de las inmensas migraciones de campesinos que acuden a las ciudades y de un desmedido afán de lucro -. América Latina afronta también una crisis educativa, debida a la mediocridad de la enseñanza, a la obsolescencia de los sistemas y a la adopción de modelos extraños a la realidad circundante. En fin, una crisis política que pone en riesgo la democracia, luego que fuera alcanzada con tanto esfuerzo en la casi totalidad de la América Latina.

También la cultura ha sido afectada por la crisis: todos los fenómenos a los que hemos hecho alusión han incidido en un proceso de pérdida de valores no sólo de lo tangible, sino también de lo más íntimo y definitorio de nuestros pueblos.

Es lamentable la carencia de una política cultural coherente que trascienda la temporalidad y garantice la continuidad de las acciones. Por otro lado, la tendencia prevaleciente en el momento actual, a la privatización y a confiar a la sociedad civil responsabilidades que normalmente cumplía el Estado, puede acarrear riesgos en relación con el patrimonio cultural. El Estado no puede abandonar totalmente su rol de custodio del acervo patrimonial de nuestros pueblos y debe contribuir para garantizar su conservación e integridad como el organismo más idóneo.

A pesar de todos estos factores negativos, América Latina alienta una firme esperanza: es depositaria de un enorme acervo de riqueza humana, extendida en un vasto territorio con inmensos recursos naturales y variados ecosistemas que garantizan un justo equilibrio de imprescindible valor universal.

La cultura que nos caracteriza - una y plural - se ha gestado por milenios; es producto de la simbiosis de lo indígena, lo ibérico, lo africano, lo europeo y lo asiático. Sus expresiones materiales van desde las antiguas ciudades indígenas declaradas por la UNESCO como patrimonio de la humanidad y el inmenso acervo de bienes muebles que se encuentran en los museos y en manos de particulares, hasta las numerosas culturas populares y la tradición oral, aún en plena vigencia.

Es éste, asimismo, un momento de afirmación del ser latinoamericano y de su destino, cuando existe la decisión política de cristalizar la integración - ese viejo anhelo de Simón Bolívar - como lo demuestra la reunión de Presidentes y Jefes de Estado, de Guadalajara, en Julio de 1991. En dicha ocasión se reconoció que la cultura es el fundamento de la integración latinoamericana y las identidades culturales, su riqueza más preciada.

La cultura parece también alentar procesos que cobran cada vez mayor fuerza: la conciencia de lo particular, de lo local, en una especie de contrapartida con la globalización. Se lucha por conseguir una equidad en la descentralización de los recursos que garantice el desarrollo de lo propio.

Con estos antecedentes podemos afirmar que el museo tiene una misión trascendental que cumplir hoy en Latinoamérica. Debe constituirse en instrumento eficaz para el robustecimiento de la identidad cultural de nuestros pueblos y para su conocimiento mutuo - fundamento de la integración - ; tiene también un rol esencial en el proceso de desmitificación de la tecnología, para su asimilación al desarrollo integral de nuestros pueblos. Por fin, un papel imprescindible para la toma de conciencia de la preservación del medio ambiente, donde hombre, naturaleza y cultura forman un conjunto armónico e indivisible.

1.1 Museos Hoy: Nuevos Retos

A partir del reconocimiento de la profunda crisis social, política, económica y ambiental por la cual atraviesa Latinoamérica, los participantes del Seminario consideran esta como la ocasión inaplazable para examinar los nuevos retos del museo hoy y para postular las acciones para enfrentarlas y luego de los análisis efectuados en el transcurso de dicho Seminario, sus participantes determinaron los siguientes aspectos como prioritarios,

- Museo y Comunicación
- Museo y Patrimonio
- Museo y Liderazgo
- Museo y Gestión
- Museo y Recursos Humanos

El estudio de cada uno de estos temas va precedido de una introducción y contiene las consideraciones y recomendaciones de los participantes del Seminario en los siguientes términos:

2) Museo y Comunicación

La función museológica es, fundamentalmente, un proceso de comunicación que explica y orienta las actividades específicas del museo, tales como la colección, conservación y exhibición del patrimonio cultural y natural. Esto significa que los museos no son sólo fuentes de información o instrumentos de educación, sino espacios y medios de comunicación que sirven al establecimiento de la interacción de la comunidad con el proceso y los productos culturales.

Es necesario definir la naturaleza específica del "medio" museo, teniendo en cuenta que su forma tradicional, todavía dominante en América Latina, no responde a los cambios ocurridos en el mundo contemporáneo.

2.1 Considerando:

Que el museo como medio de comunicación transmite mensajes a través del lenguaje específico de las exposiciones, en la articulación de objetos-signo, de significados, ideas y emociones, produciendo discursos sobre la cultura, la vida y la naturaleza; que este lenguaje no es verbal sino más amplio y total, más próximo a la

percepción de la realidad y a las capacidades perceptivas de todos los individuos; que como signos del lenguaje museológico, los objetos no tienen valor en sí mismos sino que representan valores y significados en los diferentes lenguajes culturales en los que se encuentran inmersos;

Que el museo debe reflejar los distintos lenguajes culturales en su acción comunicadora, permitiendo la emisión y la recepción de mensajes en base a códigos comunes entre la institución y su público, accesibles y reconocibles por la mayoría;

Que el proceso de comunicación no es unidireccional, sino un proceso interactivo, un diálogo permanente entre emisores y receptores, que contribuye al desarrollo y enriquecimiento mutuo y evita la posibilidad de manipulación o imposición de valores y sistemas de cualquier tipo;

Que los modelos tradicionales del lenguaje expositivo privilegian en sus discursos las perspectivas científicas y académicas de las disciplinas correspondientes a la naturaleza de sus colecciones, usando códigos ajenos a la mayoría del público;

Que en América Latina los museos generalmente no son conscientes de la potencialidad del lenguaje y de sus recursos de comunicación y muchos no conocen las motivaciones, intereses y necesidades de la comunidad en que están insertos, ni sus códigos de valores y significados;

Que el museo es un importante instrumento en el proceso de educación permanente de el individuo, contribuyendo al desarrollo de su inteligencia y capacidades críticas y cognoscitivas, así como al desarrollo de la comunidad, fortaleciendo su identidad, conciencia crítica y autoestima y enriqueciendo la calidad de la vida individual y colectiva;

Que no puede existir un museo integral, o integrado en la comunidad, si el discurso museológico no utiliza un lenguaje abierto, democrático y participativo.

2.2 Recomiendan:

Que el museo busque la realización plena de su función museológica y comunicativa, como espacio de relación de los individuos y las comunidades con su patrimonio y como eslabones de integración social, teniendo en cuenta en sus discursos y lenguajes expositivos los diferentes códigos culturales de las comunidades que produjeron y usaron los bienes culturales, permitiendo su reconocimiento y valorización;

Que se desarrolle la especificidad comunicacional del lenguaje museológico, posibilitando y promoviendo el diálogo activo del individuo con los objetos y los mensajes culturales, a través del uso de códigos comunes y accesibles al público y del lenguaje interdisciplinario que permite reubicar al objeto en un contexto más amplio de significaciones;

Que el museo oriente su discurso hacia el presente, enfocando el significado de los objetos en la cultura y la sociedad contemporáneas y no sólo en cómo y por qué se constituyeron en productos culturales en el pasado; en este sentido el proceso importa más que el producto;

Que se tengan en cuenta los diferentes modos y niveles de lectura de los discursos expositivos por parte de los múltiples sectores del público, buscando nuevas formas de diálogo, tanto en el proceso cognoscitivo como en el aspecto emocional y afectivo de apropiación e internalización de los valores y bienes culturales;

Que se desarrollen investigaciones más profundas y amplias sobre la comunidad en la que está inserto el museo, buscando en ella la fuente de conocimientos para la comprensión de su proceso cultural y social, involucrándola en los procesos y actividades museísticas, desde la investigación y colecta de los elementos significativos en su contexto, hasta su preservación y exposición;

Que se aprovechen las enseñanzas que brindan los medios de comunicación de masas en su lenguaje dinámico y contemporáneo, proponiéndose al mismo tiempo a los museos como alternativas a esos medios, como espacios de reflexión crítica a la realidad contemporánea que posibilite y estimule la vivencias más profundas del hombre en su integralidad;

Que el museo contribuya a la capacitación permanente de los individuos y comunidades en el uso de los medios tecnológicos y procesos e instrumentos científicos, desmitificándolos en beneficio del desarrollo individual y social;

Que se evalúe constantemente la comunicabilidad de los discursos y sistemas expositivos, buscando formas y parámetros de análisis que sobrepasen la perspectiva simplista y cuantitativa de medidas de comportamiento y reacciones en el espacio de la exposición, o bien de la absorción de informaciones; y,

Que se busque su forma de acción integral y social por medio de un lenguaje abierto, democrático y participativo, que posibilite el desarrollo y el enriquecimiento del individuo y de la comunidad.

3) Museo y Patrimonio

El museo es la institución idónea para rescatar el patrimonio, estudiarlo, documentarlo y difundirlo a través de un mensaje coherente, que se apoye en los objetos como forma esencial de comunicación.

Se entiende por patrimonio cultural de una nación, de una región o de una comunidad, aquellas expresiones materiales y espirituales que las caracterizan, añadiéndose los valores naturales y ambientales.

3.1 Considerando:

La importancia de contar con un marco jurídico que norme, a nivel nacional, la protección del patrimonio;

Que tradicionalmente se han usado criterios restringidos en la valoración de los objetos que constituyen el patrimonio museable, valiéndose sólo de aquellos representativos de las disciplinas académicas, de "importancia histórica" y "excepcionales" por su naturaleza, excluyendo determinadas formas de expresión cultural igualmente valiosas e importantes;

Que la existencia de problemas de conservación en los museos, originados por carencia de recursos, malas condiciones de almacenaje e instalaciones inadecuadas, contribuyen al deterioro y pérdida del patrimonio;

Que no existe una correcta organización del inventario en en muchos de nuestros museos, e inclusive algunas veces las instituciones carecen del más mínimo control de sus colecciones;

Que la actual tendencia de América Latina a la privatización de empresas estatales que han formado colecciones patrimoniales de valor nacional, constituye una amenaza a su seguridad e integridad; y,

Que existe un valioso acervo de bienes culturales en manos de la sociedad civil y una preocupación creciente por su conservación;

3.2 Recomiendan:

Que se promueva la actualización e instrumentación efectiva de la legislación especialmente dirigida a la conservación y protección del patrimonio cultural y natural que garantice el control sobre su integridad, evitando su posible dispersión, desaparición o destrucción;

Que se valoricen el entorno y su contextualización como criterios de partida en la conformación de las colecciones, atendiendo a su valor referencial y sin discriminar ningún objeto o disciplina;

Que se reformulen las políticas de formación de colecciones, conservación, investigación, educación y comunicación, en función del establecimiento de una relación más significativa con la comunidad con la cual el museo desarrolla sus actividades;

Que se jerarquice en el museo lo concerniente a la conservación del patrimonio aprovechando al máximo los recursos humanos, materiales y físicos destinados a estos fines;

Que se establezcan sistemas de inventario que tiendan a automatizar los datos básicos de las piezas, con el fin de establecer su control a nivel del museo y de las instancias que corresponda;

Que se promueva por parte de los museos, un trabajo de acercamiento a instituciones y coleccionistas particulares, con el fin de conocer y documentar la existencia de este patrimonio y contribuir a velar por su conservación e integridad;

Que se desarrollen mecanismos de relación, apoyo y estímulo a la Sociedad Civil en su interés de conservar el patrimonio;

Que el Estado no descuide su papel de custodio del patrimonio y garante de su conservación e integridad, vista las nuevas responsabilidades que va asumiendo la sociedad civil y la empresa privada;

Que los museos organicen estrategias que permitan gestar la participación de la comunidad en la valoración y protección de su patrimonio;

Que el museo incentive la investigación generada por la comunidad para el reconocimiento de sus propios valores.

4 Museo y Liderazgo

En el marco de la realidad latinoamericana, al museo se le abre la posibilidad de un gran espacio de actuación: el rescate y puesta en función social del patrimonio como expresión de la comunidad y de la cultura, entendida ésta como el conocimiento integral del hombre.

Esta coyuntura histórica le asigna al museo un papel protagónico, pues se presenta como una oportunidad de participar activamente en el proceso de recuperación y socialización de los valores de cada comunidad, para lo cual el museo debe prepararse debidamente.

4.1 Considerando:

Que el museo es un espacio propicio para que la comunidad pueda expresarse;

Que los museos necesitan definir su propio espacio social donde cumplir su misión; y,

Que el museo pueda actuar como catalizador de las relaciones entre la comunidad y las distintas instancias y autoridades públicas y privadas;

4.2 Recomiendan:

Que cada museo tenga clara conciencia de la realidad socioeconómica a la cual pertenece, teniendo en cuenta los índices de "desarrollo humano", la definición de sus metas y de su acción y la preparación de su personal para lograrlas;

Que el museo propicie la activación de la conciencia crítica de la comunidad, a través del nuevas lecturas de patrimonio;

Que el museo asuma su responsabilidad como gestor social, mediante las propuestas museísticas que contemplen los intereses de su público y que refleje a través de las exposiciones, un lenguaje comprometido con la realidad como única posibilidad para transformarla; y,

Que los museos especializados asuman su papel de liderazgo en las áreas temáticas que les son propias; que contribuyan a gestar una conciencia crítica de su público.

5 Museo y Gestión

El desarrollo de la potencialidad del museo está en relación directa a su capacidad de generar y administrar eficientemente sus recursos y de su eficacia en la materialización de sus objetivos.

La situación crítica actual de América Latina y el papel protagónico del museo como factor de cambio, amerita la innovación y consolidación de modernas estrategias de gestión, entendiendo ésta como el aprovechamiento óptimo de sus recursos humanos, técnicos y financieros, con los que cuenta el museo.

5.1 Considerando:

Que un el museo tiene asignada una misión trascendental y única que le exige conocer las respuestas a preguntas claves como son: ¿para qué existe?, ¿qué busca?, ¿para quién trabaja?, ¿con quién?, ¿cuándo? y ¿cómo?;

Que las debilidades de la institución se reflejan en presupuestos deficitarios, discontinuidad administrativa y programática, falta de reconocimiento social y de estímulos económicos a sus trabajadores, además de no disponer de suficientes recursos técnicos y materiales acordes a su compleja actividad;

Que la falta de gerencia eficiente y autonomía de gestión afectan al normal desenvolvimiento de la labor del museo en Latinoamérica;

Que el apoyo de la opinión pública, el reconocimiento del sector político y la existencia de legislación y políticas de apoyo a la institución, son factores que facilitan la gestión del mismo;

Que la empresa privada ha reconocido el valor estratégico - como imagen corporativa - de la inversión en el ámbito cultural y en particular en las instituciones museísticas;

5.2 Recomiendan:

Que el museo defina claramente la misión que le compete en la sociedad a la cual sirve;

Que el museo defina la estructura organizativa de acuerdo a sus requerimientos funcionales, diseñada según las concepciones gerenciales aplicables a casos particulares y que se establezcan mecanismos de evaluación permanente;

Que los planes y programas elaborados con instrumentos de planificación moderna estén basados en un diagnóstico de las necesidades del museo y de la sociedad en la cual está inmerso; y que la realización de dichos planes y programas y defina objetivos y metas a largo, mediano y corto plazo;

Que el museo, en su necesidad de generar recursos, diseñe políticas claras de autofinanciamiento, así como también recurra a organismos nacionales e internacionales, públicos y privados que le permitan ejecutar proyectos;

Que se elaboren proyectos atractivos para las empresas privadas interesadas en invertir en el sector cultural, sin vulnerar la misión del museo;

Que se promuevan políticas culturales coherentes y estables que garanticen la continuidad de la gestión del museo;

Que se logre una buena comunicación con los sectores de poder de la sociedad, con el fin de obtener apoyo para la gestión del museo;

Que se utilicen estrategias tanto de mercadeo - para conocer al usuario - como de captación de la opinión pública;

Que se implementen cursos internacionales de capacitación en gestión de museos;

Que se tomen en cuenta los principios éticos que deben guiar siempre la gestión de los museos;

6 Museo y Recursos Humanos

La profesionalización del trabajador de museos es una prioridad que esta institución debe encarar, como premisa para contribuir al desarrollo integral de los pueblos. Su formación debe capacitarle para desempeñar la tarea interdisciplinaria propia del museo actual, a la par que aportarle los elementos indispensables para ejercer un liderazgo social, una gerencia eficiente y una comunicación acertada.

6.1 Considerando:

Que el museo en Latinoamérica es una institución social cuya especificidad le exige recursos humanos capacitados, los cuales permitan al museo valorar y desarrollar su potencial;

Que el trabajador de museos tiene una formación heterogénea con fuertes desniveles;

En Latinoamérica la experiencia es un factor importante en la capacitación de los trabajadores de museos al suplir, en gran medida, la dificultad de obtención de una formación académica;

Que la función del museólogo no ha sido aún totalmente reconocida como la del especialista indispensable para el cumplimiento de la misión del museo; y,

Que se hace necesaria la organización de cursos, talleres y seminarios para la actualización de conocimientos de los trabajadores de museos, no sólo en lo que respecta a sus distintas especialidades, sino también en relación con la visión interdisciplinaria que el museo debe tener.

6.2 Recomiendan:

Que los museos prioricen y sistematicen la realización de programas de capacitación de recursos humanos;

Que se establezcan parámetros para el reconocimiento social, la ubicación profesional y la remuneración económica de los trabajadores de museos, de acuerdo a su formación y experiencia;

Que se desarrollen programas de formación que capaciten al museólogo para detectar, valorar y dar respuestas acertadas a las necesidades de las comunidades;

Que se valore el papel a desempeñar por el museólogo, garantizando las oportunidades de participación, formación, estabilidad y remuneración como corresponde a su nivel de especialización; y,

Que se promueva una mayor y más estrecha relación con el ICOM a través del Comité Internacional de formación de Personal, con el fin de obtener su apoyo.

7 Nuevos Retos

El museo en Latinoamérica debe responder a los retos que le impone hoy el medio social en el cual se inserta. Para enfrenatrlos es necesario:

- 1) Potenciar su cualidad como espacio de relación entre los individuos y su patrimonio en donde se propicia el reconocimiento colectivo y se estimula la conciencia crítica.
- 2) Abrir caminos de relación entre el museo y la dirigencia política, para su comprensión y compromiso con la acción del museo.
- 3) Desarrollar la especificidad del lenguaje museológico como mensaje abierto, democrático y participativo.
- 4) Reflejar los distintos lenguajes culturales en base a códigos comunes, accesibles y reconocibles por la mayoría.
- 5) Revisar el concepto tradicional de patrimonio museable desde una nueva perspectiva, donde el entorno sea punto de partida y de referencia obligada.
- 6) Adoptar el inventario como instrumento básico para la gestión del patrimonio.
- 7) Luchar por la valorización social del trabajador de museos en términos de reconocimiento, estabilidad y remuneración.
- 8) Priorizar en la institución museística la formación profesional integral del trabajador de museos.
- 9) Establecer mecanismos de administración y captación de recursos como bases para una gerencia eficaz.

Conclusiones

El propósito del Seminario "La Misión del Museo en Latinoamérica hoy: Nuevos Retos" nos condujo a reflexionar sobre la vinculación entre el museo y su entorno social, político, económico y ambiental con resultados esperanzadores. La nueva dimensión del museo en Latinoamérica es la de ser PROTAGONISTA de su tiempo

Esta función convoca en primer lugar a los trabajadores del museo y en particular a sus directores quienes deben asumir la dinámica del cambio y prepararse para enfrentar exitosamente esta trascendente oportunidad. Este nuevo enfoque involucra por igual, a las instancias de poder, en especial al poder político, cuya decisión facilitará el cumplimiento de esta nueva misión del museo.

A veinte años de la Mesa Redonda de Santiago de Chile, y ante la proximidad de un nuevo milenio, el museo se presenta en Latinoamérica no sólo como la institución idónea para la valoración del patrimonio, sino, además, como instrumento útil para lograr un desarrollo equilibrado y un mayor bienestar colectivo.

Con la satisfacción del logro alcanzado y animados por el espíritu de solidaridad y hermandad latinoamericana, signamos el compromiso de transmitir y materializar los acuerdos tomados en esta reunión.

En Caracas, a los cinco días del mes de Febrero de mil novecientos noventa y dos, suscriben la presente declaración:

ARGENTINA
Nelly Decarolis

VENEZUELA
Lina Vengochea

BOLIVIA
Norma Campos Vera

Rafael Principal T.

Gerardo García

BRASIL
Ma. Lourdes Parreiras Horta

Ana María Reyes

COLOMBIA
Leonor Carriazo Castelbondo

Luisa Rodríguez Marrufo

Miriam Robles

CUBA
Moraima Clavijo Colom

Julia Uzcátegui

CUBA
José Antonio Navarrete

Ciro Caraballo Perrichi

Mélida Mago

CHILE
Daniel Quiróz Larrea

ECUADOR
Patricia Von Buchwald

MEXICO
Laura Orceguera

NICARAGUA
Carmen Sotomayor Rocha

PERU
Luisa Fiocco

Hernán Crespo Toral (Director de la ORCALC)

Yanni Herreman (Presidente ICOM México)

Milagros Gómez de Blavia (Coordinación General, Presidente ICOM Venezuela)

María Ismenia Toledo (Secretaría Técnica)